

CUADERNO
DE COMERCIO
Y SOSTENIBILIDAD:

HUELLA HÍDRICA

ÍNDICE

- 1.** La gestión del agua, Aspectos generales.
- 2.** ¿Qué información se ofrece en una huella hídrica?.
- 3.** Beneficios de un sistema de gestión del agua:
ambientales, sociales y económicos.
- 4.** Algunos datos de Huella Hídrica
y de buenas prácticas. Empecemos.
- 5.** Conclusión.



El agua es vida. Un dicho que se aproxima a la realidad de manera muy patente en cuanto falta dicho compuesto. Lo cierto es que de su correcta gestión depende la Vida en nuestro entorno más próximo influyendo de manera considerable en la economía regional valenciana. El buen uso, el control y búsqueda de nuevos aportes de caudal de agua a través de las nuevas tecnologías y perfeccionando las tradicionales, mejorar y hacer más efectivos los sistemas de riego de zonas agrícolas y jardines, saber armonizar las variaciones de demanda con el almacenamiento y disposición del agua, tratarlas aguas de manera correcta antes de verterlas a mares, ríos, otros medios receptores, reutilizar de manera adecuada y **ecoeficiente**, invertir en I+D+i, un largo etcétera de acciones concretas encaminadas a dar valor a lo que en si misma lo tiene, el agua.

En un **comercio** se puede colaborar de manera activa en el objetivo común de sensibilizar a la sociedad (clientes) de la importancia que tiene los aspectos ambientales en una adecuada gestión general del agua, fomentando la compra responsable. Sin lugar a dudas,

uno de los aspectos ambientales que más nos interesan en la Cuenca Mediterránea, es la gestión del agua. Si empresas concretas, administraciones, Universidades y centros tecnológicos, asociaciones de consumidores, ONG's, sindicatos y asociaciones empresariales y todos aquellos que buscan el fomento de una adecuada gestión del agua, se unen entorno a los Objetivos del Desarrollo Sostenible propuesto por la ONU, y colaboran para su desarrollo y ejecución estaremos haciendo un bien para nuestras empresas, medio ambiente y sociedad.

Desde el comercio se puede informar, ofrecer productos de menor impacto ambiental o ecológicos, dar a conocer los diferentes sistemas de etiquetado de consumo de agua entre los que cabe destacar la Huella Hídrica y la Huella de agua, así como participar de manera activa en la realización en el mismo comercio de las buenas prácticas en el uso del agua en un comercio. Acciones todas ella a preservar y gestionar adecuadamente de este recurso natural tan escaso y necesario, el agua.

1.

LA GESTIÓN DEL AGUA, ASPECTOS GENERALES.

El agua es una fuente de vida fundamental e insustituible para el desarrollo de la sociedad y el medio ambiente.

Es un recurso cada vez más escaso a nivel planetario y por ello hay que cuidarlo y saber gestionarlo adecuadamente.

Es una responsabilidad de todos.

El agua es uno de los componentes químicos más abundante de la Tierra. El agua como compuesto químico tiene una serie de propiedades fisicoquímicas que lo hace excepcionalmente importante para el **desarrollo de la vida**, tal y como la entendemos en nuestro Planeta. Se puede encontrar en diferentes estados: líquido, gaseoso o sólido, y todos ellos son fundamentales e intervienen en ciclos vitales de los ecosistemas planetarios. El 70% de la superficie está cubierta con agua pero en su mayoría por océanos y menos del 1% es agua disponible para consumo humano. Esta situación es la que hace afirmar que el agua es un bien escaso y sujeto a las acciones del hombre. Por eso es tan importante evitar la contaminación y sobre explotación (despilfarro) del agua. El agua es un recurso natural escaso y el cambio climático está acentuando su escasez.

Origen del agua captada, en España...

El 67,7% del volumen captado por las empresas y los entes públicos suministradores de agua procedió de aguas superficiales, mientras que el 27,9% tuvo su origen en aguas subterráneas.

El 4,4% restante, provino de otro tipo de aguas (desaladas del mar o salobres).

El **agua contaminada** es un factor de riesgo porque a través de ella se pueden transmitir enfermedades como hepatitis, cólera, malaria, diarreas, etc. El cuidado del agua es una responsabilidad compartida, de toda la sociedad y desde cada industria, explotación agrícola, comercio y hogar se puede contribuir con simples prácticas de consumo eficiente para que las futuras generaciones puedan contar con este recurso indispensable para la vida. Todos somos responsables del cuidado de este preciado recurso. Por ello, cada vez más la sociedad en general y los gobiernos en particular, están exigiendo que se use el agua de una manera responsable y sostenible, exigiendo y proponiendo medidas concretas para mejorar la gestión del agua en ciudades, en la agricultura, en las empresas y comercios, así como en los consumidores en un sentido amplio.

Desde hace ya muchos años, diversos organismos internacionales apelan a la conciencia y maneras de hacer política de las naciones, para que consideren como prioritario una adecuada política y gestión del agua. Entre estos organismos cabe destacar el

programa PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente) y a la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y Agricultura) ambos de la ONU.

Recientemente el PNUMA publicó un informe llamado Estrategia sobre el **agua dulce.2017-2021**, donde se exponía y alentaba a los estados miembros de la ONU la situación de los ecosistemas de agua dulce y su vital importancia para el hombre y su desarrollo. Gestionar adecuadamente este bien común es una tarea de todos.

La estrategia sobre el agua dulce se ha elaborado de conformidad con las metas de los ODS (Objetivos del Desarrollo Sostenible), el mandato general del PNUMA y los objetivos y cuestiones específicamente relacionadas con el agua dulce. La estrategia persigue facilitar un cambio positivo, mensurable y sustancial en los planos mundial, regional y nacional.

La teoría del cambio, que promueve la ONU, hace hincapié en ayudar a los países a mejorar gradualmente el estado de sus ecosistemas de agua dulce y recursos hídricos, de manera que los ecosistemas amenazados se gestionen adecuadamente y sean resilientes, sanos y capaces de sostener sus servicios para las **necesidades humanas, la mitigación de riesgos, el desarrollo económico y la ecología en beneficio de las**

generaciones presentes y futuras. El resultado previsto consiste en que las metas de los ODS relativas al agua dulce que se contemplen directamente en el mandato del PNUMA estén en vías de cumplimiento, se midan y monitoreen correctamente y experimenten mejoras demostradas a todos los niveles. De ese modo se ayudará a los países no solo a cumplir las metas de los ODS relacionadas directamente con el agua, sino también muchos otros objetivos y metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Los ecosistemas de agua dulce desempeñan un papel fundamental para la salud de las economías y sociedades de todo el mundo. Preservar y proteger el agua dulce del planeta es una función clave de los miembros de las Naciones Unidas, en especial por medio del organismo dedicado al medio ambiente, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

<https://wedocs.unep.org>

El segundo organismo internacional que hace un llamamiento a la gestión adecuada y racional del agua es la FAO. Este organismo dependiente de la ONU, recuerda que el 70% del agua en el mundo se destina para regar cultivos agrícolas, es decir para producir alimentos, como por ejemplo el trigo, que es la base del pan y las harinas. Según información de Naciones Unidas para producir un kilo de carne vacuna se necesitan 15.000 litros de agua y para uno de arroz casi la tercera parte: 3.500 litros. Estos alimentos luego se transportan y comercializan. Saber el origen de éstos así como valorar positivamente a las empresas agrícolas y de elaboración de alimentos que realizan una adecuada gestión del agua es de suma importancia para reducir la cantidad de agua necesaria por producto consumido.

*La **FAO** trabaja para promover acercamientos coherentes para la gestión sostenible de la tierra y el agua. El trabajo de la FAO sobre tierras y agua es relevante para las múltiples dimensiones del desarrollo sostenible, tales como la gobernabilidad y la gestión de sistemas de producción de alimentos; la provisión de servicios ecosistémicos esenciales; seguridad alimentaria; salud humana; conservación de la biodiversidad; y la mitigación y adaptación al cambio climático.*

[http://www.fao.org/
land-water/overview/
es/](http://www.fao.org/land-water/overview/es/)

Por ello, si logramos disminuir el consumo de agua potable, contribuiremos a preservar el medio ambiente. Al mismo tiempo, podremos favorecer nuestra condición de vida y construir un importante vínculo solidario, ya que los problemas del agua necesitan para su resolución una visión solidaria entre los pueblos.

La **Unión Europea** también está trabajando junto con los Estados miembros en recordar a los ciudadanos y empresas que la gestión del agua es de vital importancia y que se debe abandonar las malas prácticas que se hayan podido dar en la agricultura, en la industria, en el comercio y demás actividades humanas. Si entre todos nos **corresponsabilizamos** en adoptar buenas prácticas en la gestión del agua obtendremos unos excelentes resultados y reduciremos nuestra **huella hídrica**.

*En 2014 el consumo medio de agua de los hogares fue de **132 litros por habitante y día**, lo que supuso un **aumento del 1,5%** respecto a los 130 litros registrados el año anterior.*

*En la **Comunidad Valenciana** el consumo medio por habitante y día es de **162 litros de agua**, habiéndose incrementado en un **2,5%** con respecto al año anterior.*

España consumo más de tres millones de miles de metros cúbicos de agua registrada y distribuida.

Encuesta sobre el Suministro y Saneamiento del Agua, INE. 2016, datos de 2014.



2.

¿QUÉ INFORMACIÓN SE OFRECE EN UNA HUELLA HÍDRICA?

Para poder realizar una correcta gestión del agua es fundamental conocer con detalle la **cantidad de agua** se necesita para la producción de un producto o la prestación de un servicio determinado. Si no se mide y se conoce los datos de consumo de agua difícilmente se podrá establecer una estrategia de reducción clara y optimización del consumo de agua. La metodología de cálculo de la **Huella Hídrica**, exige que se conozca bien las cantidades de agua consumidas y su uso, lo cual supone un ejercicio de gestión de datos para la empresa. Este es el primer paso, conocer la cantidad de agua consumida en un comercio o empresa.

*La **huella hídrica**, es el volumen total de agua dulce que una empresa utiliza para producir bienes y servicios, o el volumen consumido por un individuo o comunidad.*

*Es decir, cuánta **agua utilizamos para producir un bien** teniendo en cuenta las diferentes etapas del ciclo de vida del producto desde la materia prima hasta que se obtiene el producto final.*

La HH, ayuda a ser conscientes del gasto de agua o hídrico que supone un producto o la misma actividad diaria.

De esta manera se podrá disponer de una información interesante con el fin de reducir el consumo de agua.

Con el fin de optimizar al máximo la utilización del agua y en definitiva poder realizar una correcta gestión del agua, es necesario conocer con detalle cuánta agua se necesita para poder producir un producto concreto o realizar un servicio determinado. En la actualidad para calcular la Huella Hídrica existen varias metodologías y cada una de ellas se centra más en determinados aspectos de la gestión general del agua en una empresa. El referencial de la Water Footprint Network, una comunidad internacional dedicada a la sostenibilidad, equidad y eficiencia en el Manual de Evaluación de la Huella Hídrica de la Water Footprint Network (Hoekstra et al., 2009 y 2011.

https://waterfootprint.org/media/downloads/TheWaterFootprintAssessmentManual_2.pdf

presenta una metodología detallada para analizar y gestionar el uso del agua a lo largo de las cadenas de suministro.

La Huella Hídrica es un indicador de sostenibilidad del uso del agua dulce que incluye tanto el uso del agua directo de un consumidor o productor (por ejemplo, en un comercio concreto), como su uso indirecto (cadenas de suministro).

Su evaluación se compone de cuatro fases distintas:

1. establecimiento de objetivos y su alcance;
2. contabilidad de la Huella Hídrica;
3. evaluación de la sostenibilidad de la Huella Hídrica,
4. formulación de respuesta a la Huella Hídrica.

Es un indicador ambiental que es eficaz para ayudar a comprender cómo las actividades y productos se relacionan con la escasez del agua y su contaminación y los impactos asociados; y útil para asegurarse de que las actividades y productos no contribuyan a un uso insostenible del agua. La evaluación de la Huella Hídrica no enfatiza en qué “debemos hacer”, sino que ayuda a trazar las líneas estratégicas a llevar a cabo para mejorar la gestión del agua. Tradicionalmente, las empresas se han centrado en el uso del agua en sus operaciones de producción, fabricación y mantenimiento dentro de la fábrica. La Huella Hídrica adopta un enfoque integrado que revela que la mayoría de las empresas, y en particular las empresas agroalimentarias, tiene un consumo mucho mayor en la cadena de suministro que en sus operaciones. La Huella Hídrica anima a las empresas a incorporar el ahorro y eficiencia en el consumo del agua, en la gestión general de la empresa (industria, transporte, comercio, ...). También incorpora el

concepto de “agua verde” (agua de lluvia consumida por la vegetación), útil para identificar y gestionar los riesgos asociados con el cambio climático.

Finalmente, cambia el enfoque del cumplimiento de la normativa de vertidos a la gestión de la Huella Hídrica gris utilizando los estándares ambientales de calidad del agua existentes desde el punto de vista de los ecosistemas.

*El catedrático holandés **Arjen Hoekstra** acuñó en 2002 el concepto de **Huella Hídrica**, que es un indicador del uso del agua que incluye tanto el uso de agua directo como indirecto de un consumidor o productor.*

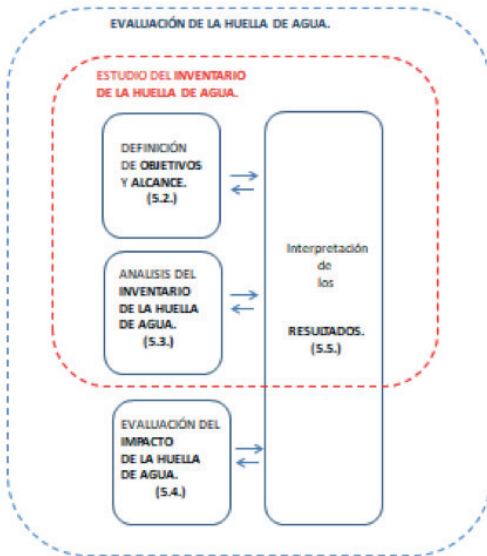
Se mide en términos de volumen de agua consumida (evaporada o que no retorna) y/o contaminada por unidad de tiempo.

Puede ser calculada para un proceso, producto, consumidor, grupo de consumidores (e.g. municipio, provincia, estado o nación) o productor (e.g. un organismo público, empresa privada).

En definitiva, con el cálculo de la **Huella Hídrica**, se pretende conocer cuánto se consume, cómo se usa el agua, cómo se gestiona las aguas de la empresa y realizando un buen inventario, entonces poder analizar las acciones de mejora puntual entre las diferentes operaciones unitarias que se realiza en la empresa con el fin de reducir y optimizar el consumo. Es decir, evitar el despilfarro y minimizar los vertidos sin control e innecesarios.

La nueva visión que aporta el estándar de calidad de ISO es tener una visión de “ciclo de vida”, es decir, no solo analizar lo que ocurre en la propia instalación sino dar un paso adelante y analizar la gestión del agua de las materias primas y del producto cuando es usado

por el cliente final. La Norma internacional ISO 14046:2014, cálculo de la **Huella de Agua**; propone una visión del cálculo de la cantidad de agua consumida por unidad de producto con una visión de ciclo de vida (de acuerdo a la Norma ISO 14.044). No obstante esta norma es modular, es decir, se puede calcular las Huellas de agua por etapas y luego sumarlas de manera coherente. Como tiene una variabilidad muy influyente los factores geográficos y temporales, es complicado poder utilizar dicha Huella Hídrica para comparar entre productos y servicios. Por ello la auténtica utilidad de esta Huella es de carácter analítico y de mejora continua, no tanto para caer en una comparativa de uso de imagen comercial.



Fases de la evaluación de la huella de agua, según ISO 14046.

*El análisis de la **Huella Hídrica** puede aportar a las empresas numerosos beneficios agrupados en tres ámbitos: ambiental, económico y social.*

*Así pues, pueden lograr una **gestión más eficiente del agua y mejora** en la calidad de los vertidos que se devuelven al medio. Por otro lado, permite una mayor optimización en los **propios procesos**, una reducción de costes y por lo tanto, una ayuda en la toma de decisiones para futuras **inversiones**.*

*Finalmente, garantiza posicionamiento a las empresas realzando el **valor de su marca**, y comprometiéndose con la **responsabilidad social corporativa** además de anticiparse a los requisitos legislativos. Todo ello, en el marco de un plan de comunicación que permita llegar de forma efectiva y sencilla al consumidor final y sensibilizarlo.*

AENOR

3.

BENEFICIOS DE UN SISTEMA DE GESTIÓN DEL AGUA: AMBIENTALES, SOCIALES Y ECONÓMICOS.

Para hacer frente a los retos que se nos presentan en la actualidad, debemos cambiar el modo en que fabricamos, comercializamos y consumimos bienes.

Tenemos que crear más valor a la vez que utilizamos menos recursos, reducimos costes y minimizamos el impacto en el entorno. Tenemos que hacer **más con menos**. Unos procesos de fabricación más eficientes y unos mejores sistemas de gestión medioambiental pueden reducir considerablemente la contaminación y los residuos, así como ahorrar agua y otros recursos. Esto también favorece a la esfera económica, ya que permite **reducir los gastos** de funcionamiento y la dependencia respecto a las materias primas.

En esto consiste la **economía verde** (o circular), un sistema que optimiza el flujo de bienes y servicios para obtener lo mejor de la materia prima y que reduce los residuos al mínimo necesario.

En la **economía verde**, la circularidad es una estrategia actuación fundamental a la hora de gestionar adecuadamente los diferentes. Por ejemplo, los **materiales biológicos** (comida,

residuos vegetales, madera y fibras textiles) se consumen y se devuelven al entorno como **compost** o fertilizante para devolver los nutrientes a la tierra, o se procesan para producir **energía renovable**. Se debe intentar reducir la cantidad de rechazo que va a un vertedero, donde se elimina por deposición. Los materiales técnicos se conservan, reutilizan, reparan o reciclan una y otra vez en un sistema de circuito cerrado. Se ha de conseguir que el sistema sea eficiente energéticamente y se utilice energía renovable en la medida de lo posible para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

La economía verde requerirá pasar del enfoque de “**coger-hacer-tirar**” a otro basado en “**Re-coger-hacer Re-utilizar**”. Creará una nueva dinámica en todos los sectores, generando nuevas oportunidades de negocio y empleo. Esta nueva mentalidad generará una demanda de **innovación en el diseño** y la fabricación de productos, ya que si desde la etapa del diseño del producto y/o servicio se contempla

los factores ambientales, los esfuerzos por llegar a una **economía verde** serán menores y se podrán desarrollar una nueva generación de productos que tengan una mayor vida útil y que se puedan reutilizar, arreglar, desmontar, así como reutilizar o reciclar sus componentes y materiales constitutivos. Es lo que se llama **ECODISEÑO**.

Las empresas van a jugar un papel principal con el fin de ayudar a la población activa (consumidores/clientes) a desarrollar nuevas habilidades y conocimientos con las que poder satisfacer las demandas de una **economía verde**. Por ello, se debe contar con la complicidad y actuación del comercio. El **comercio** por su proximidad y confianza, es un lugar natural donde se comparten experiencia entre el comercio y el cliente, de esta manera biunívoca, se debe informar de la trascendencia ambiental y sostenibilidad que tiene los diferentes productos ofertados. Esta labor pedagógica hacia el consumidor es de vital importancia para cambiar los modos de compra y los prejuicios hacia productos ecológicos y que supongan un ahorro efectivo y demostrable en el consumo de agua, entre otras propiedades.

El comercio por su proximidad y confianza, es un lugar natural donde poder compartir la experiencia del comercio con el cliente, de esta manera se debe informar de la trascendencia ambiental y de sostenibilidad que tiene los diferentes productos ofertados.

Así es, el agua dulce es un compuesto fundamental para el medio ambiente, la sociedad y la economía. Ecosistemas como los humedales, los ríos, los acuíferos y los lagos son indispensables para la vida en el planeta e imprescindibles para garantizar de forma directa un conjunto de beneficios y servicios como el agua potable, el agua para la alimentación y la industria (por ejemplo, la energética), los hábitats para la vida acuática y soluciones naturales que purifican el agua, mitigan las inundaciones y superan los períodos de sequía, entre otros. Cuando se gestionan correctamente los ecosistemas de agua dulce contribuyen a mitigar los riesgos y favorecen el reparto de la riqueza entre regiones y pueblos, dando una mayor estabilidad y confianza económica. Así pues, resultan esenciales para el **desarrollo sostenible**, la paz y la seguridad, y el bienestar humano.

La ONU, impulsor del **Desarrollo Sostenible**, promovió el desarrollo de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**. Una manera concreta de tangibilizar lo que se llama desarrollo sostenible. De entre los 17 ODS, cabe destacar en el tema que nos ocupa el número 6: **«garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos»**, que constituye uno de los principales elementos de apoyo al desarrollo sostenible que se describen en la

Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible e incide en todas sus facetas. Más allá del ODS 6 existen numerosos vínculos entre el agua y otros ODS, que se refuerzan o compensan entre sí.

De manera concreta los estados que han suscrito estos ODS, deben de trabajar, en lo referente a la gestión del agua en superar el reto mundial de la calidad del agua (meta 6.3 de los ODS):

- La importancia de cambiar la degradación de la calidad de las aguas de superficie y subterráneas en los sistemas de agua dulce mundiales tomando medidas encaminadas a mejorar la calidad del agua y reducir el impacto del vertido de aguas residuales sin tratar en las masas de agua (mares, océanos, etc..).
- Proteger y restablecer los ecosistemas de agua dulce (meta 6.6 de los ODS): los servicios que brindan los ecosistemas se reconocen y valoran como elemento del desarrollo sostenible, y sus beneficios se reparten de forma equitativa.
- Impulsar el enfoque de la gestión integrada de los recursos hídricos (meta 6.5 de los ODS): la gestión integrada de los recursos hídricos sustenta el desarrollo y la gestión coordinados de los recursos hídricos, terrestres y conexos a fin de obtener el máximo bienestar económico

y social posible, de manera equitativa y sin poner en peligro la sostenibilidad de ecosistemas fundamentales¹².

- Promover la resiliencia y abordar los aspectos ambientales de los desastres y conflictos relacionados con el agua (metas 11.5 y 16.1 de los ODS): se refuerza e incorpora en la planificación ambiental y los sistemas de ordenación vigentes la capacidad para mitigar y adaptarse a los peligros y riesgos presentes y futuros relacionados con el agua a que hacen frente las funciones de los ecosistemas y las comunidades humanas.

Mayor eficacia en la ordenación de los recursos de agua dulce mediante directrices normativas respaldadas por proyectos de demostración y ayuda en la implementación nacional, regional y mundial. Cambio de paradigma en la ordenación de los recursos hídricos a todos los niveles en relación con las metas 6.3, 6.4, 6.5, 6.6 y 11.5 de los ODS. Aplicar medidas mensurables y eficaces en todos los ámbitos relacionados con los ODS sobre el agua dulce repercutirá de manera positiva en la calidad del agua, la gestión de los recursos hídricos, la salud de los ecosistemas y la mitigación de riesgos.

El consumo excesivo de agua dulce es una de las mayores amenazas a las que se enfrenta el planeta.

El uso directo del agua y su empleo no responsable para producir bienes de consumo y servicios pone en peligro la disponibilidad del recurso hídrico, motivo por el cual Naciones Unidas recoge en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 la meta de

“Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos”.

Para 2050, si seguimos el camino que llevamos, extraeremos cinco veces más recursos de los que extraemos hoy en día. Es probable que esto no sea posible. Más del 60% de los ecosistemas ya están sobreexplotados, las poblaciones de peces mundiales se enfrentan a graves amenazas y se está poniendo en peligro la calidad del agua y del aire debido a una excesiva tala de árboles, la contaminación atmosférica, etc... A medida que la población mundial se incrementa en número de habitantes, se necesita una conversión de la sociedad que utilice los recursos de un modo más eficiente, un modo que busque mejorar y preservar el medio ambiente en lugar de dañarlo. Por ese motivo, la UE insta a utilizar los recursos de manera eficiente, o lo que es lo mismo: utilizar los recursos de un modo más sostenible. Las materias primas como el agua, los minerales y la madera necesitan gestionarse de forma más eficaz a lo largo de su ciclo de vida, desde que se extraen hasta que se desechan. Los mayores impactos de consumo proceden de la alimentación, la construcción y el transporte, por lo que son estos sectores los que necesitan mayores cambios. Como consumidores, se puede contribuir si nos paramos a considerar la vida útil y el impacto de los productos que adquirimos y el modo en que utilizamos la energía y el agua en casa, en el comercio...

*Viviendo en Europa, es fácil olvidar que el **agua** es un **recurso limitado** al que mucha gente en el otro lado del mundo no tiene acceso habitual. Como utilizemos el agua afecta a otras personas, por lo que tenemos la **responsabilidad** de ser más eficientes en su uso directo, duchándonos en lugar de bañándonos, por ejemplo, y no malgastando productos que han utilizado agua en su producción.*

Debido a los efectos del cambio climático —y en un futuro no muy lejano—, es probable que grandes áreas de Europa se enfrenten al problema de la escasez del agua y del acceso limitado a un agua potable de buena calidad.

Guía de Consumo de la U.E. 2014.

El agua abunda en algunas partes de Europa y escasea en otras. Pero, independientemente de donde vivas, es importante que seas consciente del agua que usas y que evites derrocharla siempre que puedas. El agua es un recurso finito. El agua tiene que ser tratada para poder beberse de manera segura y las aguas residuales deben procesarse antes de volver al medio ambiente: ambas actividades consumen energía y otros recursos. Ante la perspectiva futura de una mayor escasez de agua, más fenómenos meteorológicos impredecibles y una mayor demanda mundial de agua potable, es importante que todos utilicemos el agua de manera más eficaz, tanto en nuestro uso directo como indirecto. Una manera de “ahorrar” agua **es adquirir productos con menor huella hídrica o de agua**. De esta manera se estará colaborando con las empresas comprometidas con la reducción y optimización del agua dulce.

En un comercio es fácil reconocer dónde se puede estar derrochando agua directamente y tomar medidas para cambiar nuestros comportamientos. Se puede instalar sistemas que reducen el consumo de agua en sanitarios, grifos y otros electrodomésticos, arreglar aquellos sistemas que tienen fugas o goteos constantes, cerrar el grifo cuando no se emplea directamente el agua, reutilizar aquella agua que

técnica y económicamente sea viable y utilizar el agua de lluvia para regar el jardín, entre otras muchas buenas prácticas. Pero también es importante recordar aquello que no debe realizarse, como por ejemplo: no utilizar el inodoro como cubo de basura y no tirar pintura ni ninguna otra sustancia nociva para el medio ambiente por el desagüe, como el aceite usado, etc....

Otro consumo que cuesta saber y cuantificar es el **consumo indirecto de agua**. Por ejemplo, esto se debe a que el agua se utiliza para producir prácticamente todo. Cuando adquieres una bolsa de patatas en la tienda del barrio, el uso directo del agua es la que empleas para preparar, lavar y cocer las patatas. Pero el uso indirecto es toda el agua utilizada a lo largo de la cadena de suministro para producir, transportar y comercializar la patata en sí: los meses de riego, el transporte, los combustibles para la maquinaria, etc.

Muchas empresas han comenzado a calcular y a publicar la **huella de agua** de sus productos y si eliges los productos con huellas más pequeñas, estarás probablemente haciendo un favor al medio ambiente.

4.

ALGUNOS DATOS DE HUELLA HÍDRICA Y DE BUENAS PRÁCTICAS. EMPECEMOS.

El agua es un líquido fundamental para la elaboración, distribución y comercialización de muchos productos.

Difícilmente podemos encontrar productos que se consumen a diario que de alguna manera no hayan provocado un consumo de agua. Por ello, aunque se pueda pensar que la incidencia es mínima, se ha de considerar que sólo una mínima parte del agua del planeta es apta para el consumo, además no se debe olvidar que un agua de buena calidad beneficia al medio ambiente y protege la salud de las personas y demás seres vivos, no ocurriendo lo mismo con aquellas aguas contaminadas o de mala calidad que son responsable de multitud de enfermedades.

Para comenzar a gestionar adecuadamente el agua, anteriormente se ha propuesto que el comercio debe saber cuánta agua está empelando. El primer paso es analizar y comprender bien la factura del agua. Segundo analizar y estudiar el uso que se le da al agua en el comercio. Tercer paso es valorar y analizar las diferentes actuaciones a emprender con el fin de reducir el consumo de agua (de sanitarios, limpieza, uso en algún proceso, etc...). Cuarto y último paso, evaluar las medidas adoptadas y cuantificar los ahorros que han producido éstas. De esta forma sencilla, en cuatro pasos, se dará un gran avance hacia una adecuada gestión del agua en un comercio. A continuación se presentan un listado de buenas prácticas en la gestión del agua en un comercio, que dependiendo de su actividad tendrán mayor o menor aplicación. Lo importante es empezar.

BUENAS PRÁCTICAS

A continuación, se ofrecen una serie de pautas, buenas prácticas o maneras de proceder que, como empresa consumidora de agua, se pueden adoptar en el día a día y que contribuyen en mayor o menor medida al ahorro de agua como recurso valioso:

- No dejar el grifo abierto cuando no se está usando. No dejes correr el agua cuando realice otra actividad.
- Colocar difusores, reductores de presión de agua en los grifos y duchas.
- Aprovechar al máximo posible el agua de limpieza.
- Gestionar adecuadamente las aguas pluviales.
- Siempre que se pueda, recoger el agua de lluvia (aljibe) para regar el jardín o determinados usos de limpieza.
- No descuidar las instalaciones asociadas al agua, ya que las pérdidas de agua por este motivo pueden ser importantes.
- Sustituir los sistemas de refrigeración de agua en abierto por otros sistemas más eficientes y de menor consumo de agua.
- Se recomienda el uso de detergentes ecológicos, que permiten depurar las aguas con mayor facilidad.
- Utilizar dispositivos ahorradores de agua en las cisternas del W.C. Mecanismos de doble descarga.
- Instalar célula óptico-electrónica individual para cada urinario (descarga máxima con prelavado de 1 L).
- Utilizar la cisterna del W.C. sólo por necesidad, y no arroje restos de comida ni basura ya que la dificultad y coste en depuración sería mucho mayor.
- Al objeto de mantener el agua en mejores condiciones, no arrojar residuos tóxicos por los desagües, ni residuos por el inodoro, así como utilice jabones y detergentes que sean biodegradables.
- Regar las plantas a primera hora de la mañana o al atardecer, para evitar que el agua se evapore. Si es posible, hacerlo con agua reciclada.
- No dejar las mangueras abiertas en el jardín, evitar el constante goteo o ligera pérdida.
- Instalar sistemas de riego automático con sensores de lluvia que interrumpan el riego cuando llueva, con el objeto de utilizar el agua de lluvia. Sistemas eficientes de riego de jardines.
- Seleccionar las plantas adecuadas para su clima y terreno.
- El mantenimiento preventivo y las revisiones periódicas suponen un ahorro importante al evitar y prevenir incidentes y reparaciones de daños por fugas de agua de mayor calado.

- Reducir la carga contaminante del vertido. Se pretende reducir la carga contaminante del vertido a través de la separación de sólidos, prácticas que eviten el contacto de aguas limpias con cargas contaminantes o la separación de grasas del vertido, por citar algunos ejemplos. Para lograr estos objetivos es necesario realizar una serie de cambios globales en la forma de trabajar de la empresa mediante:
 - o Implicación del personal, información y formación.
 - o Buena gestión del control y la documentación referente al agua.
 - o Implantación de medidas de ahorro como una prioridad de la gestión interna de la empresa.
 - o Mantenimiento preventivo.

CONSUMO DE AGUA POR PRODUCTO PRODUCIDO...

Como se ha comentado anteriormente, la inmensa mayoría de los productos que consumimos y las actividades que realizamos conllevan un consumo de agua. Acciones tan cotidianas como limpiar el suelo, lavarse las manos, tirar de la cisterna, regar una planta o jardín, comer una hamburguesa, comprar unos pantalones o elegir un coche, tienen su valor en términos de agua.

A continuación se muestran una serie de valores de consumo de agua por unidad de producto. Decir que este valor suele variar en función de la fuente obtenida, pero puede dar idea del consumo.

Alimentación:

- Hamburguesa. 2.400 litros, la mayor parte corresponden a la carne (los litros de agua utilizados para el crecimiento y alimento del animal). Calculado para unos 150grs. de carne de vacuno.
- La huella de un kilo de patatas es de 900 litros de agua.
- 1 Kg de Ternera 15.415 litros.
- 1 Kg de Cordero 10.412 litros.
- 1 Kg de Cerdo 5.988 litros.
- 1 Kg de Pollo 4.300 litros.
- 1 Kg de Queso 3.178 litros.
- 1 Kg de Arroz 2.497.
- 1 Kg de Manzanas 822 litros
- 1 taza de café 132 litros
- 1 Kg de chocolate 17.196 litros.

Otros:

- Papel. La huella hídrica de una hoja de papel DIN A-4 es de 10 litros de agua. La medida está calculada para un papel de 80g/m².
- Un Automóvil. Fabricar un coche de una tonelada requiere 400.000 litros de agua; resultado de sumar el agua usada en la fabricación de los materiales (acero, plásticos, vidrio) y la del proceso de manufacturación.
- Unos Jeans. Consumen 10.850 litros de agua. El 45% hace referencia a la evaporada en la planta de algodón durante el proceso de fabricación; el 41% al agua de lluvia recogida en los campos de algodón durante el periodo de vegetación; y el 14%, a la necesaria para diluir las corrientes de aguas residuales que resultan del uso de fertilizantes en el campo y de productos químicos en la industria textil.
- Una camiseta de algodón 2.495 litros.
- Cuidado: Por un grifo abierto corren hasta 12 litros de agua por minuto.
- La lavadora puede gastar hasta 90 litros cada vez.
- El lavavajillas unos 30 litros por ciclo de lavado.
- El consumo per cápita de litros de agua al día de los españoles, es de 132 litros.

5.

A MODO DE CONCLUSIÓN.....

El agua es vida, progreso para los pueblos y por ello es una responsabilidad de todos el que se gestione de manera adecuada. **La solidaridad y corresponsabilidad** deben ser los principios que rijan la gestión del agua.

En este sentido, los comercios juegan un papel fundamental optimizando sus procesos donde se consuma agua y a su vez ofertando aquellos productos con menor huella hídrica o de agua. Informar al cliente de las características ambientales y de sostenibilidad de los productos para que así pueda seleccionar la compra el cliente es dar valor a la acción de venta/compra. Establecer este diálogo entre el vendedor y el comprador enriquece los conocimientos de ambos y provoca un clima de confianza que conllevará una fidelización del cliente.

Si el producto lleva impresa en su envase/embalaje el logo de la huella hídrica y esta está avalada/certificada por un tercero independiente, debe ser un argumento de venta para diferenciarse y promocionarse en el argumentario de venta en un comercio. Vender es también comunicar e informar el cliente sobre el producto que está adquiriendo, pero no solo el precio sino aquello que haga que el cliente aprecie más lo que va a adquirir. De esta manera, comercializando productos de menor consumo de agua por unidad producida se estará colaborando de manera responsable y efectiva en el objetivo que persigue esta Guía... colaborar en la preservación y buen uso del agua.



